

# Vietnam y el cambio climático

Dirk Hoffmann

02 de Abril de 2018

Vietnam es uno de los países más afectados por el cambio climático, entre otros elementos por sus dos grandes deltas fluviales – el del Río Rojo en el norte, y el del Río Mekong en el sur – y una larga costa de más de 3.000 kilómetros.

En relación a la adaptación y la mitigación del cambio climático, el panorama es complicado; por un lado existen diversas acciones para adaptarse a los múltiples impactos del cambio climático, mientras que al mismo tiempo se prevé un fuerte aumento de la capacidad de generación de electricidad en base a carbón durante las próximas décadas.



*Un cinturón angosto de manglares protege la costa del delta del Río Mekong. Foto: cortesía de Roman Sorgenfrei*

Vietnam está configurado por dos grandes deltas fluviales, donde vive la mayor parte de su población de 95 millones de habitantes: el del Río Rojo en el norte, con la capital Hanoi a su centro. Luego, está el delta del Río Mekong en el sur del país, con la metrópoli de Ho Chi Minh City, la otrora Saigon.

A lo largo de Vietnam, país del sureste asiático de 331.000 km<sup>2</sup>, los [impactos](#) del cambio climático ya se sienten muy fuertemente. En 2016 el país sufría de una [sequía](#) de dimensiones históricas. Su larga línea costera de 3.260 kilómetros lo hace extremadamente vulnerable a la subida del nivel del mar.

Según [cifras del gobierno](#), en el transcurso de los últimos 50 años, la temperatura promedio en Vietnam ha aumentado por 0,5 °C, mientras que el nivel del mar ha subido 20 cm. Eventos climáticos extremos han aumentado tanto en frecuencia como en intensidad.

## El delta del Mekong se hunde a una velocidad acelerada

Según el investigador independiente Nguyen Huu Thien, “intervenciones de cambio climático bien intencionadas, pero mal guiadas en el delta del río Mekong están causando más daño que bien”. Lo que se necesita ahora, antes de todo, es un cambio radical de pensamiento, alejándose de las intervenciones forzadas hacia actividades que “abrazan los ciclos naturales”.

En el pasado, las autoridades habían construido un sinfín de compuertas, para proteger los ríos y canales de

la entrada del agua salina desde el mar. Sin embargo, con esto se interrumpió “el intercambio normal del agua”, con lo que aumentaron los niveles de contaminación de los ríos y canales, ahora devueltos cuerpos de agua estancada.

Las miles y millones de toneladas de pesticidas e insecticidas, junto con los estimulantes de crecimiento de la acuicultura y los desechos humanos e industriales, dejaron un cóctel altamente venenoso en el ecosistema acuático.

En consecuencia, los pobladores empezaron a recurrir al agua subterránea para abastecerse y para sus cultivos. con más de un millón de pozos en la planicie del delta del Mekong, la extracción masiva desde el manto freático ha llevado a otro fenómeno: el hundimiento de la tierra (*subsidence*). Toda la región se hunde al ritmo de 1,6 cm al año (sí, al año).

Esto, a su vez, facilita la salinización de esta vasta región de producción agrícola intensiva. Un verdadero círculo vicioso, que se vuelve pero si agregamos el impacto del cambio climático en forma del aumento del nivel del mar (*SLR – Sea Level Rise*). Con un aumento de 1 metro, más del [38%](#) del area terrestre de 10 provincias en el delta del Mekong y la ciudad de Ho Chi Minh quedarán inundadas por agua salina, afectando a la región mayor productora de arroz del país y poniendo en peligro la integridad de la misma costa.

Sin embargo, el hundimiento de la tierra y la infiltración de agua salada no esta visto como algo negativo por todos. “Si el cultivo de arroz ya no es factible, cambiamos a la acuicultura y producimos camarones”, es una respuesta bastante común de las personas.



*Reparación de un dique erosionado. Foto: cortesía de Roman Sorgenfrei*

Algunos estudios indican que originalmente la mayor parte de la costa de Vietnam estaba cubierta de manglares de un kilómetro de profundidad. Pero al igual que en otras regiones de Asia, bosques enteros han sido cortados para dar campo a los cultivos industriales de camarones, y también para establecer cultivos de arroz a gran escala.

“A nivel mundial los manglares costeros de los trópicos se han visto reducidos a un tercio de su extensión original”, dice el profesor [Nguyen Huu Thien](#), secretario general del Comité Nacional del programa “El Hombre y la Biósfera”. “Vietnam se tenía que recuperar de dos guerras. En esto, se ha priorizado el desarrollo económico por encima de la protección del medio ambiente.”

Los investigadores [Alex Chapman](#) de la Universidad de Southampton y Van Pham Dang Tri de la Universidad de Can Tho, ubicada en el centro de la planicie del Mekong, están alertando sobre una crisis

migratoria inminente por los impactos del cambio climático en Vietnam. Según las cifras presentadas por ellos, la [migración](#) desde el delta del Mekong hacia otras regiones del país ya ha comenzado. “Durante los últimos 10 años aproximadamente 1,7 millones de personas han emigrado desde la vasta planicie de cultivos, ríos y canales, mientras que solamente 700.000 han llegado”.

“Miles de kilómetros de diques, algunos de más de cuatro metros de altura, trocean ahora el delta. Fueron construidos principalmente para proteger a la gente y a las cosechas de las inundaciones, pero esos mismos diques han alterado de manera fundamental el [ecosistema](#)”.

No falta la ironía en que el gobierno de Vietnam tiene previsto la construcción de 14 nuevas centrales termoeléctricas en la región del delta del Mekong para abastecer la creciente demanda del país.

De hecho, Vietnam es otro de los países que gozan de abundante sol – al igual que Bolivia – y todavía casi no la utilizan para satisfacer las crecientes necesidades energéticas de su población. La revolución de las [energías renovables](#) todavía no ha tocado la puertas en el país de los hijos y nietos de Ho Chi Minh.



*Reforestación con manglares para proteger la costa del delta del Río Mekong. Foto: cortesía de Roman Sorgenfrei*

## **Mitigación y adaptación en desbalance**

En relación a la [adaptación](#) y la mitigación del cambio climático se pinta un panorama complicado. Mientras por un lado existen diversas acciones para adaptarse a los múltiples impactos del cambio climático, la política energética actual prevé un fuerte aumento de la capacidad de generación de electricidad en base a carbón durante las próximas décadas.

Diferentes proyectos del gobierno y de la [cooperación internacional](#) se esfuerzan a apoyar a la población pobre en adaptarse a las nuevas realidades climáticas. Esto incluye tanto el desarrollo y la promoción de alternativas económicas, como la reforestación para protegerse de los fuertes vientos y mejorar el balance hídrico.

En su [NDC](#) (Contribución Nacionalmente Determinada), que el gobierno de Vietnam registró con el [Secretariado de la Convención Climática](#) en 2015 antes de la [Conferencia Climática de París](#), se identifica el camino para las reducciones de los gases de efecto invernadero (GEI) entre 2021-30. Lo que se prevé es una reducción del 8%, comparado con el escenario de seguir el actual camino de desarrollo (BAU – business-as-usual). Es decir, en cifras absolutas se prevé un fuerte crecimiento de emisiones de 474 mio t CO<sub>2</sub>e a más de 700 mio t CO<sub>2</sub>e – en vez de llegar a 787 mio t CO<sub>2</sub>e.

En el otro lado, se espera un [aumento de temperatura](#) entre 2 y 3 °C hasta finales del siglo. Se teme una intensificación de la [temporada de los tifones](#), que podrían volverse más frecuentes y más severos a la vez. Las precipitaciones aumentarán durante la época de lluvias y se disminuirán durante la [época seca](#) – casi al igual que lo que está previsto para Bolivia.

El [Banco Mundial](#) ha calculado que anualmente el país pierde casi el 0,5% de su Producto Interno Bruto (PIB) a causa de “catástrofes naturales”, que en su mayoría son consecuencia del cambio climático.

“La adaptación al cambio climático es vital para Vietnam y es considerada por el gobierno como una tarea prioritaria para reducir los niveles de vulnerabilidad”, constata el gobierno en su [Contribución Nacionalmente Determinada](#) hacia las Naciones Unidas.